

Diferencias entre las destrezas productivas y las destrezas receptivas a la hora de enseñar una lengua extranjera, en concreto en la enseñanza del ALEMÁN en una Escuela Oficial de Idiomas.

Heike Díaz Ortega.

El alemán es una de las lenguas más habladas entre los turistas extranjeros que visitan España; la de una población mayoritaria en Europa, pionera en el sector turístico y con uno de los porcentajes de participación en actividades turísticas más altos del mundo.

Además, hay que mencionar en este contexto que entre los/as alumnos/as de las Escuelas Oficiales de Idiomas se encuentran muchos estudiantes de turismo y de otras carreras donde este idioma es importante para desempeñar sus trabajos.

También debo destacar que es el tercer idioma más estudiado en las Escuelas Oficiales de Idiomas.

Antes de explicar las diferencias que existen entre las destrezas productivas (expresión e interacción oral y expresión escrita) y las destrezas receptivas (comprensión oral y comprensión de lectura), he de mencionar primero diferentes factores que se deben tener muy en cuenta en la enseñanza de un idioma extranjero en una Escuela Oficial de Idiomas y los que voy a detallar a continuación:

- a) – ser conscientes de la heterogeneidad existente en el aula de las Escuelas Oficiales de Idiomas a la hora de programar actividades para llegar a la consecución de los diferentes objetivos
- b) – el alumnado de las Escuelas Oficiales de Idiomas está integrado por trabajadores/as (jóvenes en su mayoría) que tienen una formación laboral
- c) – faltas de asistencia del alumnado, por un lado debido a los estudios universitarios, por otro lado, a la actividad profesional de cada alumno/a
- d) – las faltas de asistencia y el escaso tiempo de dedicación al idioma influye también en el proceso de enseñanza-aprendizaje en gran medida, en parte por tratarse del idioma alemán, debido a la dificultad intrínseca del mismo - especialmente por lo que se refiere a la gramática y al vocabulario – lo cual no es asimilado adecuadamente por los/as alumnos/as. Por lo tanto, queda menguada tanto la capacidad de comprensión como la de expresión, por lo que el ritmo de las clases se frena
- e) – es necesario prever cómo programar atendiendo a la diversidad, es decir, cómo se han de adaptar las actividades desarrolladas en el aula a las necesidades de los/as alumnos/as . Esta cuestión es aún más importante si se detectan lagunas graves en una clase, puesto que en este caso parte de los contenidos del curso han de ser planteados nuevamente. De ello resulta la prioridad absoluta de progresar en el ritmo del alumno/a y de adaptar los contenidos a sus capacidades actuales. No tiene sentido, pues, avanzar con los contenidos previstos para lograr realizar todos los objetivos y contenidos específicos propuestos en un curso, si el/la alumno/a no responde en aspectos gramaticales y/o léxicos más básicos.

El alemán es un idioma difícil, por un lado por sus declinaciones, y por otro lado por las complejas estructuras de las frases y a veces frases interminables, pero incluso el

artículo no determina ninguna lógica, lo cual crea sus dificultades para el estudiante. Por lo tanto, todo esto conlleva a dedicarle tiempo para poder llegar a expresar ideas, argumentar, narrar, describir, etc. de forma clara y correcta.

Dentro de este apartado se le da igualmente importancia a una formación determinante y detenida de la pronunciación y entonación porque una pronunciación clara y una entonación natural son muy importantes para llegar a conseguir una comunicación con éxito.

Hay una línea clara divisoria que demarca las destrezas receptivas y productivas en la enseñanza del alemán. En dicho idioma existe un descoloque entre las destrezas productivas (output: expresión e interacción oral, expresión escrita) y las destrezas receptivas (input: comprensión oral y comprensión de lectura).

En la interacción oral los escenarios tienen en primer lugar:

- A) una cierta estructura de secuencias, como por ejemplo una estructura del discurso (iniciar, recoger o plantear ideas, etc.)

En segundo lugar:

- B) ciertas características lingüísticas, como por ejemplo:
- funciones lingüísticas (por ejemplo: proponer, sugerir, dar razones, etc.)
 - características del discurso (estrategias interaccionales, estrategias de organizar/estructurar el discurso, etc.)
- C) elementos gramaticales (se emplea bien la gramática, p. ej.: morfología, sintaxis...)

Los/as alumnos/as han de alcanzar un nivel óptimo de conocimiento y comprensión en lo que se refiere a los objetivos marcados en cada nivel. La enseñanza se basa y se basará en la práctica de las cuatro destrezas lingüísticas fundamentales: comprensión de lectura y auditiva y producción escrita y oral. Para ello, es necesario que el estudiante desarrolle sus estrategias receptivas y productivas. La meta relativa al dominio de la comprensión y de la expresión es por un lado, adecuar el registro de la lengua a la situación concreta de comunicación (familiar, coloquial y formal), y por otro lado, familiarizarse y saber utilizar las distintas formas de expresión: charlas, conversación formal e informal, etc.

Definitivamente, en la expresión e interacción oral al contrario de la comprensión oral han de tenerse en cuenta los siguientes puntos a la hora de cumplir con los objetivos:

- la forma de expresarse
- que se lleven a la práctica las intenciones lingüísticas típicas del escenario (por ejemplo: preguntar o expresar interés, gustos, intenciones, planes...)
- poseer suficiente vocabulario para los temas a tratar
- emplear elementos discursivos que contribuyen a la fluidez de la conversación
- emplear bien la gramática (morfología, sintaxis, etc.) para no llegar a impedir sensiblemente la comprensión
- una clara pronunciación y entonación para no distorsionar la comunicación

Para los cursos más avanzados se incorpora otro tipo de ejercicio nuevo, que es la presentación de ponencias por parte de los/as alumnos/as. El alumnado tiene que preparar, de antemano, una ponencia con ayuda de transparencias, fotocopias, uso de Microsoft Power-Point (u otra aplicación parecida) u otro material visual si lo estima oportuno para presentar su ponencia. La duración de la ponencia es de

aproximadamente 10 minutos, seguida de una sesión de preguntas y debate sobre la presentación. El objetivo de esta actividad es que el/la alumno/a se sepa desenvolver de forma autónoma en la expresión oral sin la intervención e interrupción por parte del profesor o profesora. Además de exponer de forma oral tendrá que entregar igualmente un resumen de su ponencia en una fecha previa estipulada a su exposición oral. De esta manera se practican las dos destrezas de producción.

El/la alumno/a ha de adquirir el nivel conversacional pleno para poder aplicar de forma sencilla y adecuada lo aprendido, lo cual resulta bastante difícil de conseguir en alemán y lleva por tanto más tiempo.

La comprensión en el área de lectura es también fundamental ya que la enseñanza de la lengua se basa en textos escritos auténticos en la lengua extranjera; el desarrollo de la comprensión de lectura juega un papel importante en nuestra enseñanza. Por lo tanto, es imprescindible dedicarle el tiempo necesario para evitar y paliar las dificultades que les surgen a los/as alumnos/as en esta destreza, como por ejemplo dificultades para captar ideas de una frase compleja o dificultades para desactivar significados no pertinentes, etc.

Para comenzar a hablar de la expresión escrita, es preciso concordar como premisa básica que cualquiera sea la actividad o profesión que desarrollemos en nuestras vidas, siempre tendremos, en algún momento, la necesidad de escribir. Redactar es otorgar un orden, una estructura, a aquello que se dice, mediante la palabra escrita. Para que este acto de comunicación sea efectivo, la redacción debe ser clara y comprensible. Para ello, hay que transmitirles a los/as alumnos/as que hagan sus esquemas antes de escribir para establecer un orden y que el lenguaje que empleen sea adecuado. En este punto, es necesario que pensemos en aquellos errores que frecuentemente cometen nuestros/as alumnos/as a la hora de escribir en el idioma, los cuales pueden llegar a hacer difícil su lectura. Por ello, se ven reflejadas ciertas dificultades en la expresión e interacción escritas en la enseñanza del alemán, como pueden ser las siguientes:

- dificultades para formar ideas en una frase
- andarse por las ramas
- repetir en una misma línea, oración y/o párrafo, un concepto y una palabra
- dificultades para realizar inferencias anafóricas, es decir, surgen problemas para conectar oraciones mediante pronombres, pronombres adverbiales, etc.
- llegar a un output comprensible en la lengua extranjera (correcto y adecuado al contexto), en este caso el alemán tiene una estructura compleja que dificulta considerablemente esta tarea
- el uso adecuado y estratégico de la lengua alemana en un contexto natural y auténtico

Escribir es un acto creativo de representación. Para que esta labor no sea truncada o abortada, se debe dar un orden a lo que se quiere decir. Es necesario evitar que las ideas se escapen del cerebro al papel de un solo golpe. Una idea por párrafo para que se desarrolle sin problemas ni confusiones. Lo escrito nunca se entiende del mismo modo que lo hablado. No se habla igual que como se escribe. No se escucha igual que como se lee. Se funciona en niveles distintos de comprensión. Al hablar se puede rectificar de inmediato y el interlocutor lo entenderá, pasando por alto el error. Sin embargo, si se comete un error al escribir y se ha entregado lo escrito, será tarde para corregirlo.

En definitiva, en las destrezas de producción (expresión escrita y oral) el/la alumno/a tiene que planificar, organizar, construir y expresar el mensaje bajo unas condiciones de presión temporal. Aprender a expresarse en una lengua extranjera, ya sea

de forma escrita o de forma oral, supone poder comunicar a un interlocutor concreto, aquello que se piensa. Es un proceso lento, analítico y exige mucha concentración.

Además, en todo esto existen igualmente los vicios del lenguaje que muchas veces se trasladan de una lengua a otra, y los cuales llevan a expresarse de forma errónea. Éstos pueden ser por ejemplo:

- *Arcaísmos*:
frase o manera de decir anticuada.
- *Extranjerismos*:
voz, frase o giro de un idioma extranjero usado en la lengua en la que se está escribiendo.
- *Impropiedad*:
falta de propiedad en el uso de las palabras. Empleo de palabras con significado distinto del que tienen.
- *Neologismos*:
abuso de vocablos, acepciones o giros nuevos.
- *Pleonasmos*:
empleo de palabras innecesarias.
- *Redundancias*:
Repetición innecesaria de palabras o conceptos.
- *Solecismo*:
falta de sintaxis; error cometido contra la exactitud o pureza de un idioma
- etc.

Teniendo en cuenta que somos parte de un mercado europeo y que no hay fronteras para la competencia profesional, deberíamos plantearnos seriamente cómo ayudar a nuestros/as alumnos/as a conseguir mejorar tanto las destrezas receptivas como las destrezas productivas para que alcancen un buen nivel, y sobre todo adecuado en este idioma.